

ARQUITECTURA POPULAR POSMODERNA EN MÉXICO: EL KITSCH ARQUITECTÓNICO.

POPULAR POSTMODERN ARCHITECTURE IN MEXICO: THE ARCHITECTURAL KITSCH

5

ALMA PINEDA ALMANZA

Arquitecta con Maestría en Restauración de Sitios y Monumentos. Doctorado en Artes Universidad de Guanajuato Departamento de Diseño. Calle Alfredo Pérez Bolde s/n. Marfil Guanajuato. Cp. 36250 Cuerpo académico Diseño y Artes. Línea de investigación Teoría y práctica en las artes y el diseño. a.pinedaalmanza@ugto.mx

RESUMEN:

La arquitectura vernácula y popular en México tiene identidad y cuenta con una larga tradición, varía según su la región, época histórica y actividades de cada lugar. Este Patrimonio ha resuelto desde hace cientos de años los diversos problemas de la vivienda, pero a partir de los años 70 del siglo pasado, en el posmodernismo, esta arquitectura ha venido cambiando con mayor rapidez, sin importar su tradición constructiva y genera desde su nueva tipología una homogenización sin su identidad original, sin embargo ahora somos testigos, de la construcción de una nueva identidad más globalizada. Los resultados no suelen ser tan afortunados, pues el dinero que se ocupa en estas remodelaciones expresan símbolos de riqueza, poder y éxito de gusto dudoso, por lo que el fenómeno kitsch se hace presente. Este trabajo es un extracto de una investigación doctoral en la que las mutaciones de la arquitectura popular son una parte de las unidades de observación.

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura popular, posmodernidad, kitsch.

ABSTRACT:

The popular and vernacular architecture in Mexico is full of tradition and identity varies by regionality, historical period and activities of each place. This Heritage announces hundreds of years ago the various housing problems, but from the 70s of last century, in the postmodernism, this architecture has changed more quickly, regardless construction tradition and generates from its new typology a homogenization without their original identity, however we are witnessing now the construction of a new more globalized identity. The results are usually not as fortunate, as the money is concerned in these renovations express symbols of wealth, power and success of questionable taste, so kitsch phenomenon is present. This paper is an abstract of a doctoral research where mutations of the popular architecture are a part of the observation units.

KEYWORDS:

Popular architecture, postmodernity, kitsch.

Las expresiones populares generalmente son asociadas con la tradición y la herencia cultural que se da de generación en generación; así, la gastronomía, la danza, las fiestas y hasta la arquitectura, entre muchas otras formas de expresión, son muestra de identidad cultural. La solución al resolver una problemática de la vida cotidiana con los recursos existentes en un contexto definido, con uso de los materiales de la zona, las cualidades climatológicas y los conocimientos de las técnicas y materiales ya probados son una constante en estas manifestaciones.

En el caso de la arquitectura, podemos identificar a la arquitectura vernácula como uno de los grandes ejemplos en el que es clara la identidad, así como la arquitectura popular que se realiza en las ciudades y que complementan la identidad urbana. Es así que en algunos lugares esta arquitectura es reconocida en conjunto con monumentos arquitectónicos importantes en las declaratorias de Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

6

En las últimas décadas se ha observado un cambio trágico en la arquitectura popular mexicana, que ha unificado formas, se han industrializado y homogeneizado sin importar los contextos, los materiales regionales, ni siquiera la tradición constructiva. Esto obedece a una influencia cultural llamada posmodernismo, que se fundamenta además en una globalización y consumismo característico de nuestro tiempo. Es en esta posmodernidad en la que, gracias a los problemas de educación, a una riqueza “inesperada” y a la necesidad de tener una imagen ideal en la sociedad, que el kitsch toma forma.

ARQUITECTURA POPULAR

El valor de esta arquitectura puede residir en que contiene una carga muy fuerte de identidad, ya que esta se adapta a las diversas condiciones del contexto natural como topográficas, a las climáticas, utiliza los materiales de la región y de tradición, que permite que esta sea interpretada como un documental histórico vivo, puesto que lo tradicional tiene sus antecedentes desde varios siglos atrás y llega hasta nuestros días, utilizando sistemas y técnicas constructivas incluso de influencia prehispánica. Esta arquitectura recurre a los materiales cercanos y fáciles de conseguir, de tal forma que en todos estos casos queda siempre de manifiesto la regionalidad, además de la facilidad y la especialidad artesanal que se pudiera desarrollar en los sistemas constructivos.

La arquitectura popular contemporánea tiene todavía rastros de esos dos factores de identidad y tradición; estos han permanecido por varias generaciones, sin embargo, es una realidad que en este mundo globalizado, que permite la modernización de una manera más sencilla y económica, pasen a nuestros sec-



Imagen 1. Arquitectura vernácula de La Inmaculada, en Zimapán (Hidalgo). Pueblo minero con techos de lámina..



Imagen 2. Dzibilchaltún, Yucatán. Tradicional casa vernácula yucateca. Las casas son muy frescas para soportar el calor de la zona.

tores populares con mayor rapidez y permite que estos tengan también transformaciones en menos tiempo. Las principales características que identificamos de la arquitectura vernácula y popular tradicional las resumimos en los siguientes puntos:

- Es de carácter popular.
- No es de autor, es autoconstrucción o autodirigida.
- Es regional, ya que utiliza los materiales de la zona.
- Responde al tipo de contexto natural.
- Las técnicas constructivas son heredadas de generación en generación.
- Le dan identidad a una población.



Imagen 3. Arquitectura popular del Centro Histórico de la ciudad de Querétaro.



Imagen 4. Arquitectura popular del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca.

El fenómeno de la pobreza que ha sido estudiado a través de muchas de las áreas de la sociología, la economía, y en la arquitectura evidencia la pobreza en los lugares donde la economía no es abundante o sólo es lo suficiente para subsistir. Cuando en un país existen problemas económicos, el área de la construcción, y por lo tanto la arquitectura, siempre será castigada, de tal forma que en ciudades o barrios donde predomina la pobreza, la modernidad tardará más tiempo en llegar. Esta arquitectura con problemas económicos es la que mejor ha conservado sus tradiciones constructivas, y hemos observado que es en esta misma arquitectura la que sufrirá las primeras transformaciones de la posmodernidad.

LO CURSI EN ARQUITECTURA

Una de las razones por las que la arquitectura popular contemporánea empieza a llamar la atención es precisamente porque por los teóricos de la arquitectura han observado que muchas de las expresiones tenían un sentido muy particular que pretendía tener una identidad propia. Es así que entre los primeros que analizan el tema se encuentran Robert Venturi, Denise Scott Brown y Steven Izenour (1998, p. 228), en su libro *Aprendiendo de las Vegas, el simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*. En este libro son precisamente estos autores quienes abordan el asunto de la “decoración” en varios sentidos, desde la forma intencional de hacerlo hasta la forma improvisada y libre de trabajar los adornos.

La decoración de la arquitectura es analizada y criticada como el tinglado decorado y el pato. Se refiere al pato por el anuncio de una construcción donde prácticamente toda esta es un enorme pato. Así explican estos tipos de expresiones:

1. Cuando los sistemas arquitectónicos de espacio, estructura y programa quedan ahogados y distorsionados por una forma simbólica global, llamaremos pato a esta clase de edificio...
2. Cuando los sistemas de espacio y estructura están directamente al servicio del programa, y el ornamento se aplica con independencia de ellos, llamaremos a este tipo el tinglado decorado... (Venturi, et al, 1998 pp. 114-115).

Mediante un trabajo comparativo se va realizando la explicación de cómo la decoración tiene una relación íntima con los significados durante toda la historia de la arquitectura. Incluso es muy interesante la forma como se plantea que estas formas obedecen a una significación en particular, en la que “el tinglado decorado tiene un frente retórico y una trasera convencional: por la arquitectura como refugio con símbolos encima (Venturi et al, 1998, pp. 114-115), dándonos entrada también a la importancia de este tipo de manifestaciones dentro de la semiótica.

El tipo más puro de tinglado decorado se obtendría colocando sobre un refugio hecho con un sistema constructivo convencional y que correspondiera estrechamente con los requerimientos espaciales, estructurales y programáticos de la arquitectura, una decoración contrastante y, según las circunstancias, hasta contradictoria.

Y ocurre que el simbolismo de la decoración es feo y ordinario, con una pincelada de irónico carácter heroico y original, y que el tinglado es francamente feo y ordinario, aunque también es simbólico... (Venturi et. Al, 1998, p.128)

Venturi se refiere especialmente a la expresión popular, comer-

cial y de mal gusto, pero con un sentido muy claro de identidad. Al referirse a las Vegas, habla de la identidad que toma cada una de las construcciones tratando de destacar unas de otras a toda costa, a pesar del mal gusto. El análisis de este fenómeno va de la obra arquitectónica hasta comprender el fenómeno urbano trastocado.

Otro término apropiado, a propósito de esta arquitectura, es la "Disneyficación". Si comparamos con lo que dice Venturi tanto del pato como del tinglado decorado en las propuestas arquitectónicas que analizamos, podrían también entrar en esta clasificación. El modelo Disney traspasa las barreras de lo doméstico a lo arquitectónico y hasta lo urbano, como en el caso de las Vegas y la misma Disneylandia, Disney World y cualquier centro de diversión temático. En el caso de la arquitectura popular, es común que dueños de salones de fiesta soliciten a los constructores que sean copia de castillos; esto resulta tener una buena aceptación en las fiestas de quince años y bodas, cuyo principal mercado seguramente es kitsch. Este tema sueña a una Disneyficación, que para algunos autores como David Harvey y Neil Smith, este parece ser un tema urbano que se puede definir como:

... el acto de transformar el mundo para convertirlo en algo seguro y feliz, desprovoyéndolo de todo peligro. La disneyficación más conocida fue la de la famosa calle 42 de Nueva York, antaño cuna de macarras y rufianes, que tuvieron que dejar la zona a raíz de que Disney y la MTV tomaran la calle (con la ayuda de algunas leyes y la presencia de unos cuantos miles más de policías en la ciudad). Pero también se aplica al hecho de censurar o convertir algo en recomendable "para todos los públicos. (Disneyficación, 2008).

Por lo que se puede observar en esta cita, es posible reconocer que un espacio disneyficado siempre estará presente la idea de lo irreal disfrazada necesariamente de realidad.

Europa está intentando rediseñarse de acuerdo con los patrones de Disney (y no solamente en consideración a los turistas estadounidenses). Pero aquí está el meollo de la contradicción-- Cuanto más se disneyfica Europa, menos excepcional y especial se vuelve. (Harvey & Smith, 2005, p. 33).

Disneylandia es el mundo feliz, confirmado como tal por la gente que ha estado ahí, e incluso quienes no lo conocen están seguros de esta idea. Para el caso de México, con frecuencia sus ciudades objetos de comparaciones similares a estas. La comparación surge desde funcionarios y políticos, que suelen forzar una semejanza entre nuestros centros históricos y las ciudades norteamericanas, especialmente con la ciudad de San Antonio

(Texas) lo peor es que se destruye un patrimonio original histórico para ser sustituido por estas versiones cursis abarrocadas.

Cursi es el ensueño diario de la humanidad que se imagina mejor de lo que es, elevándose por la imaginación a deseadas categorías imposibles de cumplir. ... pero todo sueño es necesario como válvula de escape, como huida fácil, pero profunda y necesaria de la cotidiana y triste realidad, más llena de espinas que de flores, para decirlo con una frase deliciosamente cursi. (De la Maza, 1992, p. 655).

La realidad es que un elemento que distingue a la era posmoderna es la facilidad de obtener información en los diversos medios de comunicación y, por lo tanto, la saturación de mensajes que le llegan por televisión e Internet, precisamente plagadas de este dulce cursi, a una sociedad que le gusta lo fácil y lo fácil, es simplemente recibir lo que nos llegue sin cuestionar su calidad.

CATEGORÍAS ESTÉTICAS DE LA ARQUITECTURA VERNÁCULA O POPULAR



sobre la fachada para decorarla, esto es un tinglado mexicano.

El posmodernismo ha puesto sobre la mesa diversos discursos que suelen ser difíciles de comprender, probablemente por su carácter tan espontáneo y tan poco objetivo. Igualmente tendemos clasificar situaciones y objetos dentro de esquemas más conocidos como las categorías que nos permiten entender el tema dentro de un universo similar. Iniciaremos por definir este término para posteriormente definir nuestra postura en el tema de análisis. La Real Academia Española ofrece las siguientes acepciones del término categoría:

Del lat. Categoría, y este del gr. κατηγορία, cualidad atribuida a un objeto.... 3. f. Uno de los

diferentes elementos de clasificación que suelen emplearse en las ciencias. 4. f. Fil. En la lógica aristotélica, cada una de las diez nociones abstractas y generales, es decir, la sustancia, la cantidad, la cualidad, la relación, la acción, la pasión, el lugar, el tiempo, la situación y el hábito. 5. f. Fil. En la crítica de Kant, cada una de las formas del entendimiento, es decir, la cantidad, la cualidad, la relación y la modalidad. (DRAE, 2012).

En esta definición de categoría podemos distinguir varios elementos fundamentales que quisiéramos rescatar por un lado, el hecho de que se hable de cualidades de los objetos, esto nos permite un primer acercamiento al objeto de estudio; por otro lado, el hecho de que sea uno de los elementos de clasificación que suelen usarse en las ciencias, pues en la arquitectura y en las ciencias sociales al querer distinguir las transformaciones de la arquitectura de una población, una categoría nos proporciona la ayuda necesaria para lograr una síntesis de estudio; y aunque Aristóteles y Kant hayan fijado su postura sobre los contenidos de las categorías, es importante analizar su vigencia dentro de este proceso, al igual que, como comenta Kant, nuestras categorías deben contemplar cantidad, cualidad, relación y modalidad.

Recordemos que independientemente de que sea cuestionable la estética popular kitsch, lo que corresponde a este estudio es comentar las influencias, sus clasificaciones categóricas, y principalmente sus significados, ya que la arquitectura posmoderna se afianza principalmente en los significados e identidad, que a fin de cuentas es lo que le da sentido a una arquitectura como expresión cultural.

Para el tema complejo de la expresión popular en la arquitectura contemporánea citaremos una de las primeras clasificaciones categóricas que junto con la significación le dan sentido a una población; en este caso el objeto de estudio es la ciudad de Las Vegas. Venturi, Scott e Izenour (1998, p. 228), realizan varios tipos de análisis en los que logramos distinguir sus propuestas de categorías estéticas:

1. Arquitectura vernácula como espacio, como símbolo y como sistema de comunicación.
2. El pato y el tinglado decorado, lo heroico y lo original, lo feo y los ordinarios ornamentos: signos y símbolos, denotación y connotación, heráldica y fisonomía, significado y expresión.
3. Formalismo servil y expresionismo articulado: Minimega, estructuras y tecnologías.

Estas categorías no están indicadas como tales en el libro, sin embargo, se han podido distinguir en el momento de analizar el documento. Estos autores proponen varios puntos de vista para medir el estudio de la estética, desde el propio objeto de estudio como arquitectura popular; y la arquitectura vernácula, posteriormente analiza con el pato y el tinglado, como las formas de

decorar la arquitectura y todas sus posibles variantes que de ahí se derivan. En tercer lugar analiza la realidad de la arquitectura contemporánea vista a través de los nuevos sistemas constructivos y de la estandarización de la arquitectura popular. Todo esto representa tres formas claras de comprender las nuevas influencias en la arquitectura popular posmoderna, y de ahí sus categorías estéticas. Debemos observar que para estos autores la semiótica tiene un papel esencial en las formas expresivas.

EL SÍMBOLO

El concepto de símbolo es una constante cuando hablamos de identidad, arraigo, expresión popular y que no son aislados como fenómeno cultural, especialmente del arraigo, pues el siglo XX es muestra de migraciones internas y externas en México. Es la migración masiva hacia los Estados Unidos que permite que los migrantes traigan ideas, formas e intenten hacer una identidad propia a partir de su experiencia de arraigo en las nuevas tierras. Todos estos se complementan y tienen sentido solo si están relacionados entre sí. Es por ello que el símbolo requiere ser estudiado

Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada. Figura retórica o forma artística, especialmente frecuentes a partir de la escuela simbolista, a fines del siglo XIX, y más usadas aún en las escuelas poéticas o artísticas posteriores, sobre todo en el surrealismo, y que consiste en utilizar la asociación o asociaciones subliminales de las palabras o signos para producir emociones conscientes.

"Tipo de abreviación de carácter científico o técnico, constituida por signos no alfabetizables o por letras que difiere de la abreviatura en carecer de punto. Emblema o figura accesoria que se añade al tipo en las monedas y medallas." (DRAE, 2012).

Debemos resaltar el aspecto la relación del símbolo con lo sensorial, además de distinguir que el símbolo debe ser un acuerdo socialmente establecido. De ahí la importancia de su relación con él del lenguaje y la parte del análisis cultural y sociológico. También llama la atención su relación con la poética, en la que se pretende establecer un lenguaje no tan expuesto y que requiere de esa interpretación velada, y la parte subliminal, que más adelante abordaremos, que es muy utilizada en el lenguaje de la gráfica contemporánea.

Los símbolos están asociados a diversas ciencias, y muchas veces tienen un carácter universal, sin embargo, en asuntos del arte y las ciencias sociales, las cuales estarán condicionadas a la convención social que ya se había establecido. En este aspecto se hace necesario reconocer que la producción del arte puede

contemplar ese símbolo en la expresión, sin embargo los receptores no necesariamente reconocen el código de interpretación.

LA RIQUEZA Y EL KITSCH

La riqueza es con frecuencia identificada como parte del poder; poder no siempre incluye a la alcurnia, y esta no siempre va acompañada de la riqueza económica. La riqueza se define como abundancia de bienes y cosas preciosas, así como la abundancia de cualidades o atributos excelentes (Durvan, 1979, p. 1097). Para este estudio, los “atributos” o “cualidades excelentes” los vemos específicamente reflejados en riquezas materiales, cualidades que serán representadas igualmente en la arquitectura.

El kitsch tiene como una de sus formas de expresión la idea de lo “falso” y la del “deseo de aparentar ser”, de ahí que esta postura del kitsch sobre la riqueza y adquirir símbolos que ayuden a lograr esta apariencia sea tan importante como tratar de hacer que algunos materiales pasen por otros. Esta condición podría ser aplicada incluso en fiestas populares, en las que se acostumbra usar coronas de papel dorado con vidrios de colores pintados, por ejemplo, en el día de los “reyes magos” o mascaradas de plumas y diamantina brillante en los carnavales. La intención es clara: aparentar ser alguien de otra clase económica, social o incluso cultural superior a quien la porta.

Desde Tocqueville en adelante, muchos críticos sociales y culturales, tanto conservadores como revolucionarios, estaban de acuerdo en que los estándares artísticos estaban deteriorándose y atribuyeron la causa principal de la extendida corrupción del gusto a la búsqueda de status y al deseo de aparentar. Primero los “plutócratas y los nouveaux riches”, después los pequeños burgueses y ciertos segmentos del “populacho” fueron señalados de querer imitar a la vieja aristocracia y sus patrones de consumo, incluyendo el consumo de la belleza. El arte les gustaba, que creaban y compraban principalmente como un signo de status social, no tenía ya que representar su difícil función estética, y los auténticos artistas se vieron obligados a volver sus espaldas a una audiencia que aplicaba criterios exclusivamente pecuniarios a la cuestión estética (Calinescu, 2003, p. 225)

Definir el kitsch puede resultar un tanto complicado, pues varios filósofos, historiadores, antropólogos y sociólogos que han estudiado el fenómeno y las definiciones pueden ir desde lo más cursi hasta las representaciones de lo más vulgar en asuntos del mal gusto. De varios de los especialistas que hemos tratado, como Umberto Eco, Gillo Dorfles, Abraham Moles, Milan Kundera, Matei Calinescu, David Harvey, Vittorio Gregotti, entre muchos otros, podemos resumir algunas de las características kitsch que y nos permiten distinguirlo:

- Democratización del arte.
- Reproducción de lo más conocido de las obras de arte
- Posibilidad adquisitiva que permite comprar todos los objetos (consumismo).

- Recuerdo de los tiempos pasados (nostalgia).
- Facilidad de asimilación.
- Reproducción de productos baratos y de mala calidad.
- Relación de compra con el poder o algún otro símbolo.
- Sociedades con raíces culturales poco profundas, abiertas al cambio.
- El kitsch fenómeno del sentimentalismo.
- Implementación de la tecnología y la vanguardia.
- Busca la copia de modelos elitistas en todas las clases.
- Sobrecarga.
- Mezcla estilos pasados con contemporáneos.
- Cubre realidades.
- Se vale del coleccionista y las obsesiones.
- Se ve representado en los diversos fanatismo, como el religioso, el deportivo y de artistas o personalidades reconocidas.
- Permite la entrada de los esoterismos y sus formas de expresión.
- Sustituye valores por los valores materiales y consumismo.
- En arquitectura, al desconocer su historia la convierte en desechable.
- Importancia de los símbolos, sobre todo los más efímeros.
- Se identifica con el movimiento posmoderno.

El kitsch al ser utilizado en la arquitectura generalmente se vale de “cubrir realidades” y la utiliza como símbolo de éxito y riqueza. En estas manifestaciones de riqueza, se intentará cambiar, o al menos “aparentar” otro status social. Éstos tratarán de provocar la permuta de materiales de construcción antiguos en sus viviendas, que pueden ser considerados como “viejos y de mala calidad”, por productos industrializados o “de material”, como se dice comúnmente. traen nuevos sistemas de construcción para deshacerse de los tradicionales, implementar formas de otros lugares que igualmente son símbolo de riqueza. Los símbolos son representados a través de adquirir nuevas formas y materiales, como los que a continuación se enumeran:

- Cambio de estilo tradicional para ser modernizado.
- Uso de jardines, fuentes y agua corriendo en jardines o dentro de la casa.
- Uso de color dorado, identificado como la presencia del oro, en objetos arquitectónicos y accesorios como en ventanas de aluminio, grifería, marcos, entre otros elementos.
- Intenta copiar modelos que tradicionalmente son considerados como “ricos”, como los de la realeza, los patrones renacentistas, barrocos, franceses en cualquiera de sus épocas y estilos.
- Integrar terciopelos en muebles y cortinas, alfombras, dorados, mármoles, estucados, candiles entre otros elementos.
- Exhibir la adquisición de lo último en tecnología, televisores, equipos de sonido, computadoras, tablets, incluso mostrando las antenas parabólicas en su momento, o de Sky o Dish, por ejemplo.

- La acumulación y sobresaturación de cosas que implican la existencia de un poder adquisitivo.

Tenemos que reconocer la existencia, junto a las variedades más humildes del kitsch, de un kitsch suntuoso, privilegio de los ricos, pero no asegura que este sea de buen gusto. A menudo el kitsch sugiere riqueza y superfluidad sea en su forma más sencilla o de riqueza extrema, así podemos distinguir algunas características comunes, como: objeto de imitación (o reales) de oro y plata y joyas de cristales coloreados que vendidos en comercios tienen indudablemente algo que ver con el kitsch. El pensamiento del kitsch contemporáneo lo ubicamos temporalmente a partir de la década de los años 70 del siglo pasado. Respecto al kitsch rico y auténtico de la clase alta, ubicamos su presencia en la segunda mitad del siglo XIX, y después, el periodo que ha sido denominado como belle époque puede proporcionar un gran número de ejemplos (Calinescu 2003, p. 239)

Para algunos escritores (Moles) el auténtico kitsch tiene que buscarse precisamente en esa época, caracterizándose el de nuestra propia época por la formación de un estilo neo kitsch para abastecer las demandas de una opulenta sociedad de consumo. Aunque incluso aceptemos esa periodización del kitsch, la variedad contemporánea más barata tiene, por así decirlo, sus raíces en las nociones estéticas pseudo aristocráticas de la rica burguesía del siglo XIX (Calinescu, 2003, p. 240).

¿Quién no ha tenido la ilusión de sacarse la lotería, volverse millonario y comprar hasta cansarse todo aquello que en su vida se le ha complicado y mucho más de lo que uno se pueda imaginar? De aquí el éxito de novelas, cuentos e historias de aquellos que no tenían nada, como las princesas de cuentos y telenovelas que de pronto se vuelven ricos, esto sin duda es una imagen sumamente kitsch.

Vittorio Gregotti suponía hace 60 años que las ciudades estaban pasando por un fenómeno de desorden con resultados de mal gusto que consideró como kitsch, de ahí desprende algunas características que se apreciaban ya en ellas:

“ Sus huellas están presentes, de hecho en el contexto urbano, de la gran ciudad o de las grandes infraestructuras territoriales, en los lugares donde se concentra la distribución de las mercancías, o donde las mercancías se producen en una vasta aglomeración de operaciones. En todos estos lugares, el ambiente presenta tal densidad y brutalidad, que aleja y a menudo minimiza el significado de cada construcción individual, de cada uno de los objetos, manifestando la necesidad de ampliar y comprender, de acuerdo a una nueva noción de materiales arquitectónicos, unos elementos de determinación mucho más complejos y menos seleccionados, que, más allá de las cosas, implican manipulaciones y comportamientos. Esto

ha sugerido, en los últimos años, una problemática nueva, ya respecto al modo de formar el objeto y la obra arquitectónica, ya respecto su disponibilidad y utilización. ” (Gregotti, 1968, p. 251)

Vittorio Gregotti supone los siguientes motivos para que surja el kitsch en las ciudades:

- Ambientes altamente urbanizados (imagen 4)
- Procesos de producción tecnológica cuantitativos
- Difusión y generalización de los sistemas de comunicación
- Exorcisión del mundo industrial
- Consumo de masas
- Productos de calidad anticultural pp. 252-253) (imagen 5)

La arquitectura popular contemporánea tiene todavía rastros de dos factores fundamentales en su composición como expresión popular: identidad y tradición. En este mundo globalizado se permite la actualización y modernización de medios, de forma sencilla y económica y con elevada penetración en sectores populares.



Imagen 6. Entrada a la ciudad de Zacatecas. Arquitectura que no termina de construirse, no se ajusta a ningún modelo formal.

La nueva arquitectura popular se verá, entonces, impregnada de esos modelos, integrando formas industriales, materiales nuevos de construcción, materiales baratos, a veces materiales muy caros y de dudoso buen gusto, que se promueven en los medios de comunicación como “lo ideal”, con sus interpretaciones populares, a la medida tanto económica como intelectual y que muchas de las veces rebasarán el potencial real, lo cual genera, como lo podemos apreciar en nuestras ciudades, construcciones con mucha intención de amplitud y “grandeza”(en tamaño), pero en la mayoría de las veces en obra negra, sin acabar.

Para hacer una relación de símbolos en la arquitectura popular hemos tomado ejemplos de varias ciudades de México, pero principalmente de nuestro estudio de caso, la Ciudad de San Juan de los Lagos (Jalisco). A pesar de que el fenómeno tiene



Imagen 7. Centro Histórico de Celaya, Guanajuato. Sobresaturación en la construcción del espacio sin identidad.



Imagen 8. San Juan de los Lagos. En el Centro Histórico es común observar la destrucción del patrimonio y sustitución por construcciones nuevas y de gran altura.



Imagen 9. En Morelia, Michoacan, la edificación crece y deja elementos sin acabar, muestra evidencia de los símbolos como la altura y la forma de las ventanas "bay window".

una cierta repetición en diversas ciudades, todos estos signos tienen como principal función expresar poder, estatus y riqueza. El municipio de San Juan de los Lagos (Jalisco) genera la economía más rica de todo el Estado, aun más que su capital, por concepto de comercio y turismo religioso.

De acuerdo con los símbolos identificados, según sus repeticiones tipológicas, se han clasificado los símbolos arquitectónicos en tres niveles: el urbano, arquitectónico y personales en detalles de decoración. Nos centraremos exclusivamente en mencionar algunos de esos símbolos arquitectónicos:

- Se desconoce el valor de la arquitectura histórica, pero al mismo tiempo se recurre a modelos clásicos, barrocos y renacentistas.
- Existe una masificación en el mensaje arquitectónico, se prefiere usar el mismo lenguaje de uso de canteras y formas barrocas principalmente.
- Utilización decorativa de cada sistema lingüístico; la riqueza, el lujo, están representados en una desesperada búsqueda de personalización.
- Se utilizan los elementos a escalas monumentales, indicando superioridad.
- Nuevas tipologías inventadas, "el falso castillo... ficción teatral... el barrio nuevo popular, que a su vez se esfuerza, desesperadamente, por olvidar su origen proletario, para alcanzar al menos la dignidad del condominio, el nivel de la propiedad privada..." (Gregotti, 1968, pp. 267 y 268).

Para Vittorio Gregotti este tipo de símbolos parecen tener un sentido en la relación que guardan los pobladores con su sociedad. Dejar en claro que una situación económica ha sido superada y que se ha adquirido un estatus nuevo, pareciera ser necesario, aunque no deja de tener un sentido de complejo personal que debe ser aliviado, y en este caso la arquitectura es el medio ideal.

"Estos tienen su propio fundamento en la inautenticidad de la relación social y en la ocultación de la propia subjetividad: como hemos visto, esto solo puede expresarse a través del Kitsch, que no acepta la naturaleza de las cosas, en tanto ellas se revelan criticando y agrediendo, son cuando cubren y protegen, cuando alejan y consuelan. (Gregotti, 1968, p. 272) "

Para concluir hemos de observar lo que en un principio comenta Umberto Eco sobre el uso de la semiótica dentro de la arquitectura: cada elemento se convierte en un símbolo, y si bien su primer elemento de comprensión es la función, el resto de los elementos también se convierten en símbolos interpretables: "El examen fenomenológico de nuestras relaciones con el objeto arquitectónico ya nos indica que por lo general

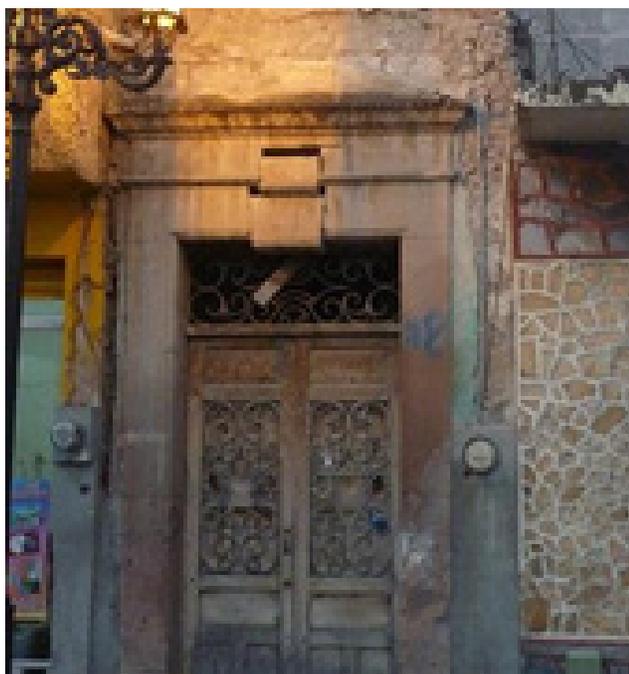


Imagen 10. Destrucción del Patrimonio histórico en San Juan de los Lagos para ser sustituido por nuevos materiales.



Imagen 11. "Barroquismos" en casas de San Juan de los Lagos, balcones de cantera, marcos, roleos, remates mixtilíneos. Trabajo artesanal de grandes

disfrutamos de la arquitectura como acto de comunicación, sin excluir su funcionalidad" (Eco, 1986, p. 253)

El estudio de la arquitectura a través de la semiótica también debe comprender otro aspecto que aporta Roland Barthes en relación con la comunicación y la sociedad. "Ha sucedido lo que

dice Roland Barthes: «desde el momento en que existe sociedad, cualquier uso se convierte en signo de este uso» (Eco, 1986, p. 254); pero si estamos hablando de la arquitectura inmersa en las ciencias sociales, vale la pena retomar la idea de que además de ser símbolo, comunicación, es parte de la sociedad y que esta sociedad es cambiante, por lo que, como comenta Levi-Strauss, los significados vuelven a tener otros diferentes a los originales, además de que tienen que crearse nuevos símbolos que correspondan a la sociedad que en ese momento las vive.

" Lévi-Strauss definía como fisión semántica, la descontextualización del signo y su inserción en un nuevo contexto que lo llena de significados nuevos. Esta operación va unida a la de conservación y descubrimiento de los viejos contextos. " (Eco, 1986, p. 274)

Las nuevas características que ha asumido la casa popular contemporánea obedece no solo al "enriquecimiento" de sus habitantes, sino que en el caso de muchas de las ciudades mexicanas, como en San Juan de los Lagos, es evidente la influencia que pueden tener los pobladores que han emigrado hacia los Estados Unidos y que con sus ideas y remesas pueden mostrar los símbolos de éxito que esta transformación sugiere.

Las ciudades grandes cercanas a poblaciones pequeñas también son influencias en estos ejemplos de transformación. De igual forma, se puede observar que las necesidades de una familia actual han cambiado y necesitan crear nuevos espacios que sustituyan a los obsoletos. En todas estas transformaciones es evidente la falta de preparación de los pobladores donde es evidente la falta de educación en su formación personal, incluso de tipo moral, que le permite sustituir fácilmente los valores tradicionales por valores de carácter material y de consumo.

CONCLUSIONES

Las referencias del marco teórico en los conceptos de identidad, posmodernidad, arraigo, son esenciales en el estudio del tema. El tema del mal gusto y el kitsch, se hacen necesarios en el proceso de expresión de la cultura popular posmoderna.

El estudio de la arquitectura del siglo XX y XXI en búsqueda de la identidad intenta revisar las influencias y determinar una identidad arquitectónica del siglo XX y son necesarias cuando se pretende encontrar las ligas entre la identidad tradicional y la contemporánea. El posmodernismo representa en el siglo XX algunas constantes, como el "aplanamiento" cultural entre la sociedad.

Favorece el consumo de masas y la baja calidad de educación, por lo tanto es una sociedad que tiende a desechar con facilidad y a adoptar lo que considera "moderno". La expresión kitsch es plenamente identificable en las sociedades contemporáneas con el consumo de masas, la facilidad de aceptar la modernidad y la creación de símbolos de poder, estatus, riqueza e incluso



Imagen 12. Casa en Coatzacoalcos, Veracruz., muestra diversos símbolos, como una arquitectura moderna con los ventanales de aluminio y lasos inclinadas, símbolos de “lo bonito” como cisnes y la “fortaleza” en cabezas de caballos sobre el balcón.

14

de machismo. Entre los fenómenos que favorecen la creación y obtención de nuevos símbolos encontramos a la migración, la riqueza “inesperada”, el consumismo y la facilidad de obtener los productos, el fanatismo y la falta de educación.

La arquitectura, el urbanismo y el diseño interior siempre serán formas de expresión de una sociedad, y en este caso co-rresponden claramente a los estímulos de la posmodernidad. La arquitectura histórica corre peligro entre las sociedades que no tienen la conciencia de los valores históricos que permiten la consolidación cultural. Sin lugar a dudas, estas ciudades, o pedazos de estas, son parte de una nueva expresión de identidad que marcan una tradición en lo referente a la arquitectura popular contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calinescu, M. (2ª. ed.) (2003) Cinco caras de la modernidad: modernismo, vanguardia, decadencia, kitsch, posmodernismo, Madrid: Tecnos.
- De La Maza, F. (1992). Francisco de la Maza: obras escogidas. Col. Cuatro siglos. México: UNAM
- Durvan (1979). Diccionario Durvan de la lengua española. Bilbao: Durvan.
- Eco, U. (3º ed.) (1986) La estructura ausente: introducción a la semiótica, 3ª Edición. Barcelona: Lumen.
- Gregotti, V. “Kitsch y arquitectura” en Dorflès, El Kitsch; antología del mal gusto. Barcelona: Lumen.
- Harvey, D. & Smith, N. (2005). Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Venturi, R., Scott Brown, D. y Izenour, S. 1998 Aprendiendo de las Vegas, un simbolismo olvidado de la forma arquitectónica España: Gustavo Gili.

Página Web

Disneyficación neologismos están seleccionados y adaptados de Urban Dictionary. Recuperado de <http://makememimal.com/2008/10-nuevas-palabras-para-la-vida-diaria/>
Categoría. Definición. DRAE. DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA 22º edición. Recuperado en: <http://lema.rae.es/drae/?val=categor%C3%ADa>
Diccionario de la Real Academia de la Lengua (DRAE) (22ª Edic.). Definición de símbolo.
Recuperado en <http://lema.rae.es/drae/?val=s%C3%ADbolo>

Fotografías

Mauricio Velasco Ávalos y Alma Pineda Almanza.

FORMA DE CITAR ESTE ARTÍCULO

Pineda Almanza, Alma (2013). *Arquitectura popular posmoderna en México: el kitsch arquitectónico*. Revista *Arte y Diseño* Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad Autónoma del Caribe, Barranquilla. ISSN 1692- 8555 Vol. 11 (Nº.2). P.P. 5 - 14